vinetur

Hasta 15.000 trabajadores españoles partirán a la vendimia francesa por salarios y condiciones más favorables

Andalucía concentra cerca del 75% del desplazamiento ante una campaña española con menos estabilidad laboral

miércoles 5 de agosto de 2026



Entre 12.000 y 15.000 trabajadores españoles se desplazarán a Francia para la campaña de vendimia de 2026, con una presencia muy alta de Andalucía y varios centenares de jornaleros procedentes de municipios de Córdoba. CCOO situó este miércoles, 5 de agosto, la cifra entre 14.500 y 15.000 personas, mientras que UGT la aproxima a unas 13.000. Ambas organizaciones atribuyen ese movimiento a una diferencia clara en salarios, jornada y gastos asumidos por las empresas francesas.

CCOO calcula que alrededor del 75% de los vendimiadores saldrá de Andalucía, lo que supone unas 10.800 personas. Granada y Jaén reunirán cerca de 8.000 desplazamientos. A esa salida se sumarán trabajadores de Córdoba, sobre todo de la comarca de Los Pedroches, además de jornaleros de Cádiz, Sevilla y Málaga y de otras comunidades, entre ellas Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Murcia y Cataluña.

En la provincia de Córdoba, la federación de Industria de CCOO cita como puntos habituales de salida Villanueva de Córdoba, Cardeña, Pozoblanco, Añora, Conquista, Alcaracejos, Belalcázar, Hinojosa del Duque y Dos Torres, entre otras localidades. En la campaña de 2025 fueron unos 500 los trabajadores cordobeses que viajaron a Francia, y el sindicato prevé este año varios centenares más.

La mayoría repite. Tanto CCOO como UGT sitúan en torno al 90% el grupo de vendimiadores que ya ha trabajado antes en Francia. Los sindicatos relacionan esa continuidad con la experiencia acumulada, la profesionalidad de la mano de obra española y la buena valoración que, a su juicio, mantienen los empleadores franceses. Muchos de esos desplazamientos se organizan en autobuses compartidos.

José Hurtado, secretario general de la federación de Industria de CCOO de Andalucía, define esta salida como el “mayor flujo migratorio laboral” que parte en la actualidad desde España. A su juicio, esta campaña permite a muchos trabajadores del campo completar las jornadas necesarias para acceder al subsidio agrario y compensa la falta de empleo en varias comarcas rurales andaluzas.

La principal diferencia está en el salario. Portavoces de CCOO y UGT explicaron a Efeagro que en buena parte de las zonas vitivinícolas españolas el pago se mueve en torno al salario mínimo, lo que deja la hora en 8,90 euros brutos. En Francia, el salario

mínimo se sitúa en 12,32 euros por hora. Javier Velasco, secretario del sector agroalimentario de UGT, afirma que un vendimiador puede cobrar “casi el doble del salario mínimo español”, con unos 2.150 euros brutos al mes sin contar horas extra.

CCOO ofrece otra referencia y sitúa el salario neto en torno a 9,74 euros por hora. Con esa base, calcula ingresos mensuales de entre 1.900 y 2.337 euros, según las horas extraordinarias y los complementos por trabajo en fin de semana. A esa mejora se añade la duración de la jornada: en Francia la semana ordinaria es de 35 horas, frente a las 40 horas habituales en España. Las horas hechas por encima de ese límite y hasta las 43 se pagan un 25% más, y las que superan las 43 llevan un recargo del 50%.

Los sindicatos añaden otra diferencia que pesa en la decisión de marcharse: el empresario francés asume el alojamiento y el transporte, algo que no es habitual en las campañas españolas. Vicente Jiménez, responsable estatal del sector agrario de CCOO, asegura que un trabajador puede volver con unos 2.000 euros limpios tras 19 o 20 días de vendimia, una cantidad que, en su opinión, no se alcanza en una campaña local.

Jiménez también subraya que la normativa francesa exonera al trabajador de determinadas cotizaciones por enfermedad y jubilación. En España, recuerda, el vendimiador cotiza por jornada real y no por mes, de modo que un día de baja no computa igual a efectos de cotización. Para el dirigente sindical, la distancia entre ambos mercados laborales viene de atrás por el mayor nivel histórico del salario mínimo francés y por una menor capacidad de presión del trabajo agrario en España en los últimos años.

Los sindicatos sostienen que el interés por la vendimia española ha ido bajando por varias razones. Citan la falta de estabilidad, el recorte de las campañas por las mermas de producción ligadas al cambio climático, la mecanización de la recogida y la dificultad para encontrar alojamiento cuando el trabajador debe desplazarse entre comunidades autónomas. Jiménez añade que en el campo español aún aparecen casos de personas sin contrato, en situación muy vulnerable, que aceptan trabajar por cantidades muy bajas.

CCOO pide al empresariado agrario andaluz que tome como referencia las condiciones que se ofrecen en Francia y reclama convenios colectivos con mejores salarios, alojamiento y desplazamiento. El sindicato vincula esa mejora a una menor salida de trabajadores al extranjero y a una mayor estabilidad del empleo agrario en España.

Las organizaciones sindicales también ponen el foco en la regularización migratoria impulsada por el Gobierno. Con datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, recuerdan que el sector agrario concentra el 8,3% de las 262.475 nuevas personas afiliadas gracias a ese proceso. CCOO considera que esa incorporación puede cubrir vacantes en el campo y ayudar a fijar población en el medio rural.

Junto a las cifras y las reivindicaciones, los sindicatos han lanzado una advertencia por las ofertas falsas que circulan en redes sociales. Recomiendan no pagar a intermediarios, revisar las condiciones del contrato antes del viaje y recordar que el acceso a una oferta de trabajo debe ser gratuito. CCOO ha difundido para esta campaña una guía sociolaboral y una infografía con consejos sobre seguridad, higiene y prevención de riesgos para quienes salgan hacia Francia a finales de agosto.